

# El Porvenir del Obrero

N.º 135

Número suelto 5 cts.—Trimestre 1 peseta.

Oficinas: Castillo 59.—Mahón (Baleares)

24 Marzo 1903

Paquete de 30 ejemplares, una peseta.

## ¡Solidaridad!

LA huelga declarada á la fábrica de calzado de los Sres. Blanco y Olives continúa en pie.

El ánimo de los obreros huelguistas es inmejorable, contando con las simpatías y el apoyo tanto de sus compañeros los trabajadores de todos los oficios como de la masa neutra en esta ciudad y en las otras poblaciones de la isla.

Todos comprenden que la vida se ha venido haciendo cada día más difícil para los zapateros, hasta llegar á los límites de lo imposible, por lo cual la protesta no es solo justa, es también inevitable.

No han entrado en esta lucha los obreros caprichosamente, sino obedeciendo á una necesidad de vida. Con los precios que actualmente se pagan, apenas se puede mantener la familia trabajando catorce horas diarias, ó diez y seis como conocemos alguno. Nada tiene de agradable la vida de los trabajadores; pero si sobre lo que es absolutamente indispensable todavía se disminuye, entonces, por más paciente que uno sea, no hay manera de resignarse.

Tal es la verdadera situación creada en esta ciudad por la competencia ruinosa entre los fabricantes de calzado, ó por su ineptitud, ó por su desgracia. Habían tomado ya por costumbre y les parecía lo más natural del mundo que fuesen los operarios los que pagasen siempre los vidrios rotos. Pero tanto han tirado de la cuerda, que al fin se ha roto.

Hace años que los obreros debieron hacer oír sus protestas, y quizá se hubieran evitado muchas estrecheces; hace años que esas luchas por mejorar los salarios y las condiciones del trabajo debieron haberse emprendido, porque es una ley económica ineludible dentro de la sociedad actual que allí donde los obreros se abandonan y descuidan sus intereses, los capitalistas de todos los ramos van abusando hasta el último extremo, ó sea, hasta donde la paciencia de los trabajadores les permite. Así vemos que en las regiones en que la lucha obrera ha sido enérgica los salarios se mantienen relativamente altos y los trabajadores viven con relativo desahogo; pero donde las cuestiones sociales son desconocidas y los obreros duermen, entregados á sus tradicionales verdugos ó á los malos pastores de la política, la miseria es grande y las circunstancias que rodean al trabajador son aflictivas.

Todas las señales, tanto la buena disposición de los huelguistas como las manifestaciones de la opinión pública, nos inducen á pronosticar un resultado feliz; pero sea como sea, tanto si la huelga se gana como si se pierde, la rebelión actual merece nuestros plácemes, porque representa que los obreros mahoneses han llegado á comprender los funestos resultados de su pasividad, decidiéndose á entrar en la lucha económica que hasta hoy en términos generales, apenas les había interesado.

Esa lucha es y será una necesidad cada vez mayor mientras dure la actual organización de la sociedad; mientras los intereses del capital y los del trabajo sean contradictorios, y lo serán siempre mientras unos hombres puedan vivir y prosperar á costa del trabajo y de las fatigas de otros

hombres. Así que los trabajadores de todo el mundo que comprenden su razón y sus intereses combaten para lograr las mejoras que sean posibles de momento, á la vez que para conquistar la plenitud de los derechos correspondientes á la personalidad humana.

Los pueblos vivos, los que se agitan, los que luchan con decisión y constancia, igual cuando por la fuerza de la razón vencen que cuando por la violencia son vencidos, á cada nuevo movimiento se hallan más cerca de su emancipación definitiva, porque en las victorias adquieren ánimos y en las derrotas indignación y coraje para continuar la lucha con nuevos bríos.

Detrás de nosotros están los siglos de esclavitud, de opresión, de fanatismo, en que el trabajador era considerado menos que una bestia de carga, menos que cualquier objeto útil, en que se consideraba que unos hombres nacían para ser esclavos por su propia naturaleza, al par que otros por la sola razón de su nacimiento privilegiado eran señores y les asistía el derecho de atropellar, vejar y humillar á los primeros.

En nuestro tiempo la igualdad entre los hombres está reconocida en los códigos políticos, pero se desconoce en la práctica. El hombre de hoy vive esclavo de hecho, aunque las leyes le hayan libertado de derecho, porque la libertad es imposible sin la igualdad y nunca podrán ser iguales los hombres mientras unos pocos dispongan según sus conveniencias ó sus caprichos de los medios que los demás, la gran mayoría, necesitan para vivir, como son, los campos, las minas, la maquinaria y todos los instrumentos del trabajo.

Á la conquista del pan y de la libertad, á la conquista del bienestar para todos, á organizar el mundo sobre fundamentos de verdad y justicia, para que la fraternidad pueda ser un hecho real, sin humillaciones ni privilegios, debemos dirigir todos nuestros esfuerzos. Ese es el ideal, ese es el porvenir á que aspiramos y que la humanidad alcanzará algún día.

Las luchas de momento, las que se refieren á cosas prácticas y del día, hemos de procurar aprovecharlas para orientarnos en la gran lucha general que interesa no sólo á los obreros de un oficio y de una localidad, sino á los oprimidos de todo el mundo.

Las huelgas parciales que las circunstancias de cada región hacen oportunas y necesarias, sin negarles el valor que tengan en sí mismas, debemos principalmente apreciarlas como episodios de la gran batalla que se libra en todas partes para lograr la emancipación de los trabajadores. Ellas despiertan y ejercitan el hermoso sentimiento de la solidaridad que ha tenido manifestaciones tan espléndidas y ha hecho brotar ideas tan sublimes como la de la *huelga general*, que cuando se efectúa revolucionariamente representará la derrota definitiva de lo actual y el principio de la futura sociedad libre.

Procurad vuestro bienestar, obreros zapateros, menarquines, trabajad por el mejoramiento inmediato de las condiciones del trabajo; pero no olvidéis que tenéis derechos mayores que el aumento de un real, y que al rededor vuestro, compartiendo vuestras fatigas de hoy y vuestras esperanzas de mañana, existen millones de trabajadores esparcidos por todo el mundo y cuya emancipación depende del esfuerzo de todos, pues ha de

ser una consecuencia del desarrollo del sentimiento hermosísimo de la solidaridad. Obreros todos: que la causa de los zapateros sea hoy vuestra causa; procurad su triunfo como si fuese el vuestro propio, poned en ello igual empeño que si de vosotros mismos se tratase, porque son comunes y unos mismos los intereses de los trabajadores, sea cual sea su oficio y su condición, enfrente del capital que á todos oprime, robándoles el bienestar, la salud y la vida.

CRÓNICA

## COGIENDO CARBÓN

EXISTE lo pequeño, pero no lo insignificante. En pleno reinado de las bacterias nada es baladí. Desde que se inventó el microscopio, lo infinitamente limitado adquirió una importancia sin límites. ¿Quién se atreve á fijar hasta dónde llega un microbio? El descubridor de ese instrumento dióptrico, nuevo Colón de la ciencia, vino á revelar un mundo. Y ese mundo infinitesimal, merced á la micrografía, se nos presenta espantoso, su influencia sobre la vida orgánica es tan decisiva, que la naturaleza más robusta sucumbe á la intrusión del *bacilo*. El hombre se defiende (con los sesos, no con los puños); pero en definitiva es vencido. Daría risa, más que otra cosa, ver á todo un déspota amilanándose ante un ser invisible. Felipe II, comido por las fiebres, es una irrisión. Los autos de fe que presenciara fueron menos horribles que una sola de sus úlceras. ¿Tenía comparación la hoguera con aquel lecho que parecía mejor una inmundicia cloaca? El gusano sometía al tirano. Aquél era un vengador. Vitelio, que con Othon verificaba un trueque de asesinos, pudo condenar á Bleso y á Tosca Cæcina á morir envenenados por haberse permitido cenar alegremente mientras él padecía. Lo que no pudo fué evitar que le apurasen esos *colosos impalpables*, los verdaderos déspotas al fin.

En otro orden de cosas, nada es vulgar desde el punto de vista del sentimiento. Cuando la convención *Ley* topa con la realidad *Vida*, puede resultar del choque algo al parecer extravagante, y en rigor naturalísimo. Hay dos palabras que en el Diccionario sobran: *miseria* y *hambre*. Sobran como sobra todo lo absurdo. Su existencia y su fuerza de expresión débense á una iniquidad. Haber progresado y no haberlas borrado constituye una ignominia. Su invención fué ya un sarcasmo. No tienen sólo la vaguedad de lo inútil, sino la demasia de lo cruel. No expresan ó revelan un dolor, sino un horror. Haber logrado la alimentación por el sistema dosimétrico, y no haber conseguido en absoluto hacer imposible el hambre, es una extrañeza. Saber que hay quien muere de indigestión y quien de extenuación, crispera los nervios. Palidece todo adelante, en virtud de esa mancha oscura.

La inteligencia puede tener su *non plus ultra*; la humanidad, no. O si se quiere mejor: el conocimiento hallará límites, el sentimiento es ilimitado. Decir que hay algo irremediable es una confesión de impotencia, que encierra al mismo tiempo una vanidad. ¿Ha de ser eterna la miseria? ¿Lo será la injusticia? Afirman algunos que sí. ¿Por qué? Porque todo ello es muy humano, es decir, propio de la humanidad. Pero, ¿no es una inhumanidad? Se-



EL PORVENIR DEL OBRERO



guramente. ¿No cabe la corrección? De fijo. Un encogimiento de hombros en este sentido sería una bafa. La mayor, porque nada es más depresivo que la indiferencia...

«Cuatro niños, el mayor de nueve años, fueron sorprendidos en el momento de estar cogiendo carbón en el depósito de la estación del Mediodía. Los ladronzuelos, al verse sorprendidos, huyeron, y fueron á esconderse en el tambor de una máquina de las varias que en el depósito había, de cuyo sitio fueron sacados por los guardas, para trasladarlos á los calabozos de la Casa de Canónigos».

Esta simple noticia, publicada el 13 de Enero, es lo nimio que induce á meditar. Al concluir su lectura, quieras que no, queda el ánimo perplejo. Al razonar, eso tan sin miga, al parecer, con tan pocos lances, mete la cizaña en el espíritu; y allá se van las ideas con las brumas, la sonrisa con el fruncir el ceño, la cavilación con el desdén. Indudablemente, el aspecto legal es clarísimo como una aurora. ¿Y el aspecto... moral?... Ahí las sombras y la danza de encontradas sensaciones. Coger fraudulentamente lo que no le pertenece á uno, es delito; huir y ocultarse luego, es una confirmación de ese delito y una picardía mayor. Todo lo demás está en su punto: el descubrimiento, la detención, la conducción al calabozo.

Un fisiólogo dirá seguramente: *¡el instinto!*—Un moralista aseverará de fijo: *¡corrupción!*—Un legislador se inclinará á creer en la *precocidad criminal*; tal vez un médico supondría la existencia de un germen morboso desarrollado prematuramente. Convendría el voto de un maestro de escuela. El de un hombre sencillamente hombre, acaso fuera esto: ¿No podría ser necesidad, hambre, frío?...

Todo cabe: instinto, corrupción, precocidad, etc. Es preciso fijarse: *El mayor de nueve años... Fueron á esconderse en el tambor de una máquina.* El frío es intenso; en el misero hogar no hay á veces otro abrigo que la desesperación, ni otro calor que el de las lágrimas... No en un hogar, en muchos... Es aquello de la ignominia citada, la miseria... Coger carbón, en lo más crudo del invierno, puede ser un robo, como puede ser una especie de represalia. La carne infantil se entumece, hielase la sangre, tiemblan los cuerpecitos, fórnase amaratadas las caritas, se encorvan los bustos... Ahí asoma el instinto: *calentarse*. ¿Por qué no? ¿Hay ni siquiera la noción de los actos punibles?... Si el primer aprendizaje es el sufrimiento, decid que la primera acción no será una nobleza. Mejor que falte eso, la noción, es decir, el criterio. Si discerniesen, odiarían. ¿No hay, por ventura, hogares rebosando comodidad y lujo? ¿No hay palacios con hermosas chimeneas encendidas?... ¡Precocidad! Se es precoz ya en el acto de nacer. ¿Qué hace el ser lo primero? Buscar y agarrarse á las fuentes de vida, los pechos de la madre. No le importa la madre, necesita el santo licor.

No serían muchas las toneladas de carbón que pudieran afanar esos cuatro peleles; pero el hecho es un hecho... y es además un chispazo, uno de tantos chispazos. Luz, para quien piense y sienta. Hay en ello la irresponsabilidad, por los años de los autores. Entre los cuatro, apenas suman la edad de un adulto. ¿Alcanza la responsabilidad á alguien?... A nadie y á todos. ¿Por qué á nadie? Porque el dejar de preocuparnos del bien, no es cosa penable. ¿Por qué á todos? Por lo mismo, por la general pasividad... cuando no una actividad negativa.

Se suele dar la primacía al estómago, y he ahí el gran tirano. No el estómago que solicita alimento, sino el que reclama el hartazgo. Sería notoriamente justo pensar algo menos en el bien de uno mismo que en el de los demás. Consegüiríanse dos cosas: restar egoísmos y evitar extravíos. Esos pequeñuelos de nueve, de ocho, de seis, de cuatro años, si á mano viene, no debieron estar en la calle, como no debieran estar otros en otros sitios, las fábricas por ejemplo. Ni robar carbón, ni respirar

carbón; ni la senda del delito, ni la senda de la anemia; que no fueran á parar á una mazmorra, ni á un hospital; que no acabaran en delinquentes, ni en tísicos; en criminales, ni en locos; en perversos, ni en enfermos...

Si, ya sabemos que ni lo uno ni lo otro está consentido... oficialmente; que se ha legislado y reglamentado y estatuido y todo lo que se quiera sobre esto. ¿Se cumple? A medias. Y eso de *á medias* es una sobra, vale decirlo. El conjunto social se cura más de su seguridad que de su moralidad; piensa más en defenderse ó escudarse que en *mejorarse*; latina mejor en la pócima que en la higiene.

Del tambor de una máquina á un calabozo, hay trecho mayor y peor que de éste á la escuela. Coger carbón es tan fácil como coger un libro; y sembrar generosidad, indudablemente más agradable que usar de la severidad. Así, se darían á duras penas noticias del tenor de la que nos ocupa, la cual contiene en su insignificancia un colmo. Es difícil pasar adelante sin tristeza al leer:

«Cuatro niños, el mayor de nueve años, fueron sorprendidos en el momento de estar cogiendo carbón...»

Sebastián Gomila.

## L'AVENS

El riu Avens, normal son curs vá fenta, portant sas claras aigües; mes en tant, monstres horribles, obstacles van posant per deturar el curs de la corrent.

En part logran els monstres son intent tot el travers del riu amurallant, mes las aigües oprimas, van pujant y per tot el terré es van estenent...

Trontollan ja els obstacles malehitis no resistint de las aigües la pressió; y caient sobre els monstres espelits am violencia gran y fort retró, el riu am mes potencia y energia obert de nou son pás segueix sa via.

Avens, progrés. Claras aigües, las ideas. Monstres horribles, l'Estat, l'Iglesia, la burguesia, l'atoritat. Obstacles, las lleis de represió, el maüßer, etc.

## La trata de blancas

El cinismo de nuestros gobernantes no tiene límites. ¡He ahí que los viejos averiados del Luxemburgo se disponen á hacer una ley sobre lo que ellos llaman *la trata de blancas!*

Seguramente, yo no he de defender á los traficantes en carne humana, antes bien compadezco sinceramente á las infelices que se ven obligadas á venderse para poder comer.

Peró no puedo comprender, ni menos admitir, que sean precisamente aquellos para quienes los alcahuetes trabajan los que se preparen á decir: *¡basta!*

¿Qué hipocresía! Mirad como esos viejos reblandecidos, que necesitan jugar con muchachas de doce á catorce años para despertar en ellos el placer, intentan ahora promulgar una ley sobre la trata de blancas!

Peró decidme, señores burgueses, cuando al llegar la noche corréis las calles tras las mocitas que salen del almacén; cuando en vuestro taller ó en vuestra fábrica os aprovecháis de vuestro señorío para ejercer en las jóvenes obreras ese derecho de pernada que parece abolido pero que siempre existe; cuando haceis brillar ante los ojos de una desgraciada, que tal vez no comió la vispera, una pieza de veinte reales para robarle la virginidad, ¿qué nombre le dais á eso? ¿Es eso la trata de blancas ó qué?

Y cuando por un salario que no basta para matar el hambre explotais durante diez horas, y á veces más, á mujeres que se hacen anémicas produciendo para aumentar vuestras rentas, ¿no es también la trata de blancas que vosotros ejercéis?

Entonces ¿á que vienen todas esas hipocresías y esas lágrimas de cocodrilo que pretendéis derramar sobre nuestras hermanas y nuestras hijas que vuestra sociedad capitalista ha obligado á prostituirse?

¿Porqué fingis combatir lo que, no solamente no remediaréis, sino que es necesario al mantenimiento de vuestra sociedad podrida?

En efecto, en cualquier ciudad en que se levanta un cuartel ¿no haceis inmediatamente construir en lugar cercano un lupanar?

Una cosa no va sin la otra, como todo el mundo sabe.

Por otra parte, habiendo codificado el amor, os resulta que vuestros matrimonios—tres de cuatro—son un vil comercio. La mayor parte de las veces, son dos talegos que se reunen y no dos corazones que se han comprendido y que han nacido para amarse. ¿Qué diferencia haceis entre esa mujer que se vende á uno y la otra que se vende á todos?

Pues bien, sabedlo, viles hipócritas, viejos alcahuetes, si todavía algunos trabajadores escuchan vuestras buenas palabras, vuestras mentiras, en cambio existen otros conscientes de sus derechos y de sus deberes que os han conocido hace ya tiempo.

Estos son los que quieren sinceramente que la mujer no se venda. No quieren ver llorar á las jóvenes cuyos semblantes debería iluminar la alegría y la felicidad. No quieren que esas desgraciadas vivan lamentablemente y mueran de hambre solo por haber llevado á cabo un acto que debería considerarse como sublime, el de dar vida á un nuevo sér humano.

Peró no es con leyes que nosotros queremos destruir esas cosas.

No tenemos necesidad de vosotros para esto; permaneced tranquilos.

Por el momento coméos las rentas que los trabajadores imbéciles os proporcionan, porque el día en que seamos bastantes fuertes y decididos para suprimir la trata de blancas vosotros seréis los primeros alcahuetes que suprimiremos.

Entonces no veremos mujeres que se vendan ni hombres que las compren.

En cambio veremos parejas radiantes de alegría que, vueltos los ojos hácia la paz universal y la felicidad, marcharán enlazadas á cantar bajo las frescas sombras canciones de amor, que la triste sociedad que padecemos no nos permite conocer.

El amor será libre, libre de toda traba y de toda estampilla oficial.

La mujer que tenga un hijo no será despreciada sino al contrario, respetada, rodeada de atenciones y de cuidados por sus hermanas, porque habrá dado un nuevo productor para ayudar á la obra común de la humanidad.

A. Berrier.

## MAGISTRATURA

Balada roja.

¿Cómo? ¿no es por la mascarada de *mi carême* que os habeis puesto estas túnicas? ¿no es de brocado? ¿es pues verdad que vosotros condenais á los mozos como yo?

Entonces, si me hubiese tocado el premio gordo de la lotería de la existencia, si hubiese nacido lejos de las miserias y de los sufrimientos, yo desconocería vuestros tribunales ó compraría vuestro eleminencia.

Peró es culpa mia si yo tengo frío y tengo hambre? Porqué se ven tantas barrigas demasiado llenas y que se calientan más de lo necesario?

Seguramente, vuestras leyes son inútiles; nada han mejorado; vuestras guillotinas, ni vuestros pre-



sidos, ni vuestros suplicios no hacen disminuir los atentados de los ladrones y de los asesinos, gracias á los cuales coméis vuestro pan.

Vosotros tenéis buenos vestidos, buenas habitaciones; ignorais las torturas de los que no han comido, de los que tiemblan por la fiebre ó por el frío, ó, ignorantes, habeis creído tener derecho á juzgar ese sufrimiento que roba y que mata.

Ah! perpetuad vuestros ejemplos, extended vuestras impiedades, herid friamente en el silencio, heridnos sin piedad á los mendigos, que cada uno lleva cuenta de sus asesinos.

Porque, ciertamente, señores magistrados, si todos los miserables como yo se rebelasen en una hora, si se cansasen de vuestros dioses, gangrena de dolores, de vuestros gobernantes odiosos, todos prostituidos á la riqueza, si quisiesen, en fin, que acabasen todos los asesinatos y todas las maldades que desde hace miles de años se cometen por vuestras leyes y vuestras guerras, entonces ¡ah! se necesitarían demasiados patibulos por todas partes sobre la tierra para esa lepra de expropiadores, que haceis morir en monton, ¡pobres mozos!

Emile Zola.

## Lo que debe hacerse

No hay que ser ligeros de cascos. Preparémonos.

Propaguémos la instrucción entre los hijos del trabajo; hagamos hombres libres, con criterio propio y no supeditados á la voluntad de cualquier santón.

Arranquemos á nuestras compañeras de la iglesia y démosles libertad; no las tengamos como esclavas.

A nuestros hijos desde pequeños, en vez de enseñarles Patria, Religión, Gobierno, Autoridad, inculquémosles:

Igualdad, Amor, Fraternidad, Libertad, Solidaridad, Comunismo.

Y en las luchas obreras, en el momento que se inicie en cualquier parte un movimiento revolucionario, declaremos la Huelga-General, y expropiémos lo que es nuestro, proclamando la Revolución Social.

Esta es mi opinión, sin intentar servir de dómine, dicho sea de paso.

Anselmo de la Hoz.

Córdoba.

## LA LUCHA Y DIOS

(De Juventud de Valencia)

La luna brilla con extravagancias luminosas de pintor loco; la luna brilla, he aquí la verdad que todos cantaban y veían todos los ojos. Los hombres hicieron de ella religión, y las tribus, bailando en torno de hogueras gigantes, echaban himnos á aquella careta aplastada y encendida.

Un día un hombre dijo: «La luna no tiene luz; otro mundo vivo echa sobre sus caracteres negruzcos el reflejo de sus entrañas incandescentes». Desde entonces la luna fué un astro muerto y el sol vivió.

Dios vive. Nosotros somos él y él es nosotros. El mundo es su obra, su reino el infinito. Por la conciencia le reconoceremos y por los ojos veremos las tierras, las canciones palpitantes de su gloria.

Todos los hombres le adoraban; la humanidad—¡tan grande!—se redujo, espantada de su nadería, en el Alto Poder. Ya no hubo misterios: la idea Dios explicaba el *en sí* de las cosas.

Otro día, alguien pronunció una oración nueva: «Dios es mentira, la Materia es todo. Por el éter, por las inmensidades negras de la tierra; no hay más que la afirmación de nuestra propia eternidad. El Ser ha sido y será siempre. La luna luce por el sol; Dios es por nosotros.»

El sol brilló más aun y Dios murió y el hombre fué.

Helenio.

## CRUELDADES

(De El Nuevo Régimen)

COMETIÓ una mujer un horrible crimen. No pudo el Jurado, sin desnaturalizar los hechos, dictar veredicto que la favoreciera. No los jueces de hecho, no el Tribunal de derecho; el precepto legal la condenó á muerte. Leyóse á la culpable la sentencia y la desdicha cayó presa de un fuerte ataque nervioso. Corrieron abogados, jueces, celadores y guardias en auxilio de la mujer enferma. Médicos y practicantes la aplicaron remedios. En un coche, menos incómodo que el celular, se la trasladó á la cárcel. En una cama de la sala de distinguidos se la tendió. A la cabecera de su lecho velaronla doctores y monjas.

—¿Para qué me cuidais con tanto esmero?—pudo, al volver en sí, preguntar la enferma.—¡Qué contradicción la vuestra! Juzgais mi vida tan despreciable que no sentís escrúpulos sirviendo y aplicando una ley que me condena á perderla. La obediencia á esa ley os lleva hasta la crueldad de leerme friamente el terrible fallo. Es lógico que noticia tan fatal me altere y enloquezca. Caigo herida por vuestra crueldad, y os considerais obligados á asistirme y á curarme. ¡Hipócritas! ¿No véis en esa conducta contradictoria la condenación de la ley de que os habeis hecho siervos? ¿Prolongais mi vida, atendéis á mi salud por refinamiento de crueldad ó por espontáneo sentimiento humanitario? Si lo primero, sois más criminales que yo. Yo no previne á mi víctima, no me gocé en su terror, la maté lo antes que pude. Si lo segundo, sois, por naturaleza, superiores á vuestra ley que, en contradicción con vuestros generosos impulsos, resulta contraria á los sentimientos de humanidad, esto es, á los sentimientos más nobles, á los más honrados. Vuestra ley es inicua. Vuestra ley no es la ley de reparación y de la justicia: es la ley de la negación de ambas cosas. Castiga vuestra ley el homicidio, y mata; castiga la premeditación, y escribe en sus códigos la muerte de los hombres y monta en sus cárceles instrumentos de exterminio y paga verdugos; castiga vuestra ley la alevosía, y rodea de guardias á sus víctimas y las mata brazos y piernas antes de apretar su cuello, para que ni retorciéndose busquen alivio á su agonía. ¡Hipócritas mil veces, que practicáis lo que no sentís, á sabiendas de que es una maldad, contra la que, á vuestro pesar, se revelan vuestros propios corazones!

Todo eso, á ser otra su inteligencia, hubiera podido decir la infeliz á los que la atendían.

Odiosa es la maldad. Muévenla siempre pasiones perversas; pero pasiones al fin. Solo la ley sin pasión mata. Arman el brazo del asesino los celos, la codicia, el odio. Todo crimen es un error. Solo el crimen de la ley es frío, premeditado, sin alma, y lo que es peor, inútil. El delincuente busca en el crimen una satisfacción. Si mata por codicia, el oro, y con él la vida regalada. Si mata por celos, el castigo; si mata por odio, la venganza. Ni castigo, ni premio, ni venganza busca la ley. No castiga, porque el castigo enmienda y la muerte es la imposibilidad de la enmienda. No venga, porque la venganza es una pasión personal, y no aplicada ni deseada, quizá por el que hubiera podido promoverla, es simplemente una cruel oficiosidad.

No hace odioso el delito, porque despierta la piedad hacia el delincuente y suaviza los negros tonos del crimen.

Nadie resucitará al muerto, dicen con frase gráfica las multitudes, y al considerar el dolor moral del reo, quieren ver en la víctima algo que atenúe el horror á su desgraciado fin: en éste los vicios, en el otro el mal carácter, en el de más allá las rarezas.

La muerte es siempre un mal, jamás un remedio.

La llamada, en fin, pena de muerte, no es una pena, es un nuevo delito.

## DE BARCELONA

20 Marzo 1903.

Ante todo vaya mi saludo para los obreros zapateros de esa que están en huelga. Es consolador ver que por fin se deciden á entrar en liza y dejándose de tonterías trabajan por su mejoramiento. Ojalá pudiera mandarles con estas líneas un poco del ambiente de lucha que aquí se respira. Consteles no obstante que desde aquí hay quien sigue con interés la lucha que han emprendido y les felicita por haberse decidido por fin á hacer algo.

El domingo 15 se celebró en el teatro Circo Español un mitin de protesta por la suspensión de la Sociedad del Arte de Imprimir y proceso de su Junta Administrativa.

Estaban adheridas á él unas treinta sociedades obreras y todos los oradores estuvieron conformes en que el golpe dado á la Sociedad de tipógrafos no era un caso aislado sino que obedecía á un plan preconcebido por las autoridades de acuerdo con los burgueses para matar la solidaridad obrera.

Se acordó estar prevenido y á la mira para oponerse con decisión á lo que pueda tramarse, ejerciendo por de pronto la acción popular en la causa que se sigue á la citada sociedad.

La concurrencia no bajaría de 6000 obreros.

Ayer, día festivo, celebraron otro mitin de propaganda societaria los obreros metalúrgicos federados, reinando también mucho entusiasmo.

Las precauciones que toma el gobernador en estos mitins, son, como ya dije, verdaderamente ridículas pues manda á los alrededores del sitio donde se celebran los actos todas las fuerzas disponibles que hay en Barcelona.

La huelga general que sostienen los obreros carpinteros reviste un carácter quizás nuevo en estas luchas.

Mientras los pequeños burgueses están dispuestos á ceder á las justas demandas de sus obreros, los cuatro ó cinco grandes patronos, ejerciendo un verdadero cacicato entre todos los demás se oponen á ello, esperando así matar á los pequeños patronos que sólo se sostienen del trabajo diario y que así se verán obligados á cerrar sus talleres y liquidar para atender á sus necesidades.

Dícese que los obreros, para desbaratar este plan, están dispuestos á acudir al trabajo en aquellos talleres cuyos burgueses accedan á sus demandas.

Veremos lo que sucederá; pues la lucha se prolonga y si los obreros no quieren perder la batalla se hacen necesarias medidas enérgicas.

Las demás sociedades se disponen á facilitar recursos para sostener á los huelguistas.

Julián Monzón

## El Problema Social

Todo conspira á que la masa obrera sea revolucionaria. Los hechos y no las teorías, fuérzanla á agitarse, á luchar, así como á adoptar resoluciones enérgicas. Lo mismo aquí en España que en Rusia, Norte América, Francia y en todos los países, el movimiento obrero va tomando gigantescas proporciones. Como vemos, no pasa un día que, de un modo ú otro, deje de manifestarse, amenazadora, le protesta de los trabajadores contra el odioso régimen capitalista. Las huelgas, mítines, semi-revoluciones, sucedense un día y otro por doquier.

El problema económico y no el político, es el que preocupa á todo el mundo. Las cuestiones políticas y religiosas, con ser muy importantísimas, van quedando relegadas á segundo término.

Ningún gobierno tiene ya miedo á las revoluciones políticas ni á las tan cacareadas reformas socialistas, ni aun siquiera á los hechos anarquistas. Lo que les desasosiega, lo que les espanta á las clases directoras de todos los países son esas continuas huelgas que tienden á generalizarse más y más cada día y que generalmente toman un verdadero carácter de violencia revolucionaria.



Y, ¿qué se pide en estas huelgas? Pues muy poca cosa, casi nada: una pequeña rebaja en las horas de trabajo, un mínimo aumento en el mezquino jornal y, muchas veces, que se respete tal ó cual comisión ó sociedad obrera.

¿Por qué, entonces, tanto miedo? Sencillamente porque ven que estos movimientos dan fuerza y unen á los trabajadores, estrechándolos en un solo haz, demostrándoles lo que son, lo que valen y la fuerza que tienen y representan tan pronto como llegan á formar un solo cuerpo y una sola aspiración.

En realidad, el problema social no podrá solucionarse en tanto no se resuelva el problema obrero. Mientras el trabajador esté á merced del capitalista explotador; mientras éste pueda dar ó no trabajo á quien quiera y como quiera; mientras la vida del trabajador dependa de un misero jornal, y con la constante incertidumbre del mañana, pretender que el pueblo trabajador se interese por la literatura, el arte ó las ciencias del saber humano, es pensar en imposibles. Para el obrero, el arte, la ciencia y hasta la moral, consiste, ante todo y por encima de todo, en encontrar el medio de comer y vestir, aunque sea malamente, y solazarse algo de cualquier manera que sea. El pueblo ríese de los *estetas*, desconfía de los *talentosos* y no cree en los *moralistas*. Solo le parecen, todos ellos, burgueses y nada más que burgueses.

Será esto una brutalidad y cuanto queráis; pero á nosotros nos parece natural y justo, y aun más, nos parece necesario. Los esclavos deben odiar, no sólo á sus amos, sino también á los mayores de esos amos, porque unos y otros son sus verdugos.

Por lo que dejamos dicho, se ve que hoy el único y principal empeño de los trabajadores conscientes es el de constituir una fuerza que les ponga en condiciones de poder contrarrestar la fuerza burguesa, de presentar su cara á los capitalistas y gobernantes, poniéndoles condiciones para su completa emancipación.

Una vez librados los trabajadores del yugo económico-político al que hoy van unidos; una vez resuelto el problema obrero, el problema social será de fácil solución. Estos dos problemas tan estrechamente entrelazados, se ve que se confunden el uno con el otro. Y por eso en todas partes los trabajadores se van dando cuenta de que el problema obrero y el problema social son uno solo. Ambos términos se equivalen y representan una misma cosa: la emancipación de todos los seres humanos.

## HUELGA DE ZAPATEROS

La semana pasada ha sido de agitación y de lucha.

Además de la reunión en el local de la Federación de obreros el domingo día 15 y en la cordelera de la Carretera de Ciudadela el lunes 16, se celebró un mitin en el salón teatro del Casino de Unión Republicana el jueves 19 y otro el sábado 21 en el Teatro Principal de esta ciudad, porque los otros locales habían resultado insuficientes.

Como la opinión ha sido tan unánimemente favorable á la huelga, no han surgido dificultades, ni por parte de la autoridad ni por culpa de los *esquirols*, que puede decirse no ha habido ninguno.

Hasta entre los maestros ha habido quienes comprendiendo la razón que á los obreros asiste, se han adelantado á reponer los precios que habían rebajado hace poco. A los que todavía no se han dado por enterados, una comisión de obreros les visitará oportunamente y les presentará proposiciones.

Los obreros huelguistas ascienden á cerca de noventa, de los cuales algunos trabajan por otros maestros, de modo que los que se pueden considerar parados son poco más de cincuenta. También están parados en consecuencia algunos cortadores y algunas obreras aparadoras.

Las suscripciones de solidaridad han resultado nutridas.

Hasta ahora se han recogido unas seicentas cincuenta pesetas, de las que corresponden 50 al vecino pueblo de Villa-Cárlos, á la fábrica de Calafi-guera otras 50, á los talleres de la «Sociedad Anglo-Española» unas 40 pesetas, al mitin del casino Unión Republicana 30 pesetas, y al del Teatro

Principal 74 pesetas. El resto corresponde á suscripciones particulares.

Si la huelga se prolongase se organizarían mitins y reuniones todas las semanas en todos los pueblos de la isla, aunque probablemente no habrá necesidad, porque esperamos que la huelga se resuelva favorablemente muy en breve.

De todos modos, el miércoles contamos que se celebrará un mitin en Alayor y escribiremos para celebrar otro el sábado ó el domingo en Ciudadela.

## MODUS VIVENDI

Como asiste poca gente á los sermones, como casi nadie le escucha, ni menos da importancia á sus palabras, el fraile encargado de la predicación cuaresmal acude á los más ingeniosos reclamos para llamar la atención.

Nos dicen que para despertar el interés de las señoras sensibles y cándidas, ha inventado toda una historia de anónimos y amenazas, con lo cual se presenta como víctima y toma actitudes melodramáticas.

Dicen también que ha comenzado la *refutación* del folleto *¿Donde está Dios?* y que dice grandes barbaridades contra *Los Incansables*.

Hace bien. De ningún modo nos molesta que se valga de nuestro nombre ese infeliz, si eso le hace falta para ganarse la vida.

Comprendemos que es muy triste tener que vivir representando comedias en el púlpito y entreteniendo á un público frívolo é indiferente, y lejos de tener rabia á ese hombre, por más que nos insulte, le compadecemos y nos agradaría favorecerle en su tarea.

La burguesía explota á los obreros; el fraile explota y engaña á la burguesía. No le consideramos pues como un enemigo directo; más bien es un *vengador*. (Alusión al drama *Las Vengadoras* de E. Sellés.)

Aunque uno haya tenido la *barra* de hacerse fraile, no le debemos negar el derecho á la vida, ni que se valga de todas las triquiñuelas que puede para sacar dinero y lograr sus comodidades y sus placeres. (Alusión á los *pecadillos dulces* que se oyen en el confesionario.)

Mientras no nos pida dinero á nosotros, á las señoras de la burguesía que las explote como pueda.

Hace bien y le aplaudimos.

Agrupación «Los Incansables.»

## Comisión especial de Carpinteros de Barcelona

Compañeros de EL PORVENIR DEL OBRERO:

Sosteniendo desde hace tres semanas una lucha por la demanda de ocho horas de jornada, á la cual no hallamos por de pronto solución á causa de la intransigencia y maldad de nuestros explotadores, nos vemos precisados, para evitar en lo posible el que los ánimos decaigan, suplicar á esa entidad haga cuanto sea posible para apoyarnos moral y materialmente.

Moral, avisando á los compañeros de esa localidad para que no vengán á ocupar plazas vacantes para evitar de este modo, el que nos veamos forzados á transigir, cosa que no es nada favorable á toda la clase obrera y que nosotros estamos dispuestos á hacer todo lo contrario.

Materialmente, del modo y forma que creáis por conveniente.

Favor que vistas las actuales circunstancias porque estamos atravesando no dudamos atenderéis por lo que quedaremos sumamente agradecidos.

Barcelona 14 de Marzo de 1903.—P. A. de la Comisión.—El Secretario.

Contestación: Conde del Asalto 61, tienda á Francisco Sulirá.

## DINAMITA BURGUESA

A la hora de entrar en máquina este número nos llegan noticias de un serio atentado capitalista.

Parece ser que un desprendimiento ha sepultado á un obrero, ignorándose si ha sido aplastado ó si ha quedado vivo entre los escombros.

No conocemos detalles, pero desde luego podemos adelantar el pronóstico de que los culpables no serán castigados.

Por si acaso, los señalaremos á la acción de la verdadera justicia.

Los culpables son: la organización capitalista de la sociedad y la ignorancia de los obreros que la toleran.

Mientras el negocio y la fortuna de unos puede fundarse en la fatiga, la salud y la misma vida de otros hombres, los atentados criminales serán inevitables.

Mientras el sustituir al obrero que caiga víctima de un accidente por otro obrero sano, sea más barato que tomar las precauciones necesarias para que el accidente no ocurra, los capitalistas no adoptarán tales precauciones y continuarán cayendo víctimas los obreros.

El mal está en el fundamento de la actual organización social; el único remedio es destruirla y modificarla radicalmente.

**ERRATA.**—La semana pasada apareció nuestro periódico equivocado en la numeración. Le correspondía el n.º 134 y por error se le puso el 135. Para evitar confusiones llamamos la atención de nuestros corresponsales, para que tomen nota.

Hoy ponemos al periódico la numeración que corresponde, ó sea, el n.º 135, que resultará repetido en la colección, distinguiéndose por la fecha.

Lamentamos no haber visto la errata á tiempo para corregirla en el mismo número.

\*\*

**OTRA.**—En la tercera página de este número, confeccionado con demasiada prisa, se ha escurrido, entre otras, una errata importante. El título del artículo que copiamos de *Juventud* es LA LUNA Y DIOS, y no *la lucha* como desgraciadamente nos ha salido.

Hay que tener paciencia.

## CORRESPONDENCIA

Manzanarez.—G. M. D.—Recibidas 6 pesetas. Cumpliremos encargos.

Cortegana.—J. J. V.—Servimos suscripciones.

## Última hora

La huelga de la casa Blauco y Olives, puede darse por solucionada satisfactoriamente. Se ha llegado á un acuerdo; solo falta formalizarlo.

Felicitemos por este resultado; pero no nos durmamos sobre los laureles. Hay que reclamar á los maestros que se hallan en iguales condiciones.

Por de pronto mañana miércoles se reunirán los operarios de la casa Coda, Pons y C.ª en el local de la Federación de Obreros (Castillo, 59.)

## FOLLETOS DE PROPAGANDA

**Porqué de la Huelga General**—Contestación á Jaurés.—La acción económica.—25 céntimos.

**Las dos fuerzas. Reacción y Progreso**, por José Sanchez Rosa.—30 céntimos.

**La Peste Religiosa**, por J. Most.—5 céntimos.

**El Pueblo**, por J. Médico.—5 céntimos

De estos folletos no podemos servir paquetes á los corresponsales de fuera de la isla, por tener pocos ejemplares.